Planteamientos estratégicos de Wolfgang Wegener

Primera parte



Capitán de Fragata
JOSÉ MANUEL IGNACIO
KREBS MILLARES

"La bahía alemana era, es y seguirá siendo, el ángulo muerto en un mar muerto".

Wolfgang Wegener

Introducción

Muchos han sido los impulsores de escuelas estratégicas que fueron determinantes en los conflictos armados a través de la historia. Grandes pensadores, políticos, militares y hombres de gobierno concibieron o diseñaron diferentes formas de alcanzar objetivos de diferente nivel.

Un estratega que a veces pasa desapercibido en la revisión académica de los diferentes centros militares de estudio es Wolfgang Wegener (1875-1956), Vicealmirante alemán, quien, cuando ostentaba el grado de Capitán de Corbeta, revolucionó al Alto Mando de la Armada alemana con una serie de escritos en los que criticaba la estrategia naval empleada por su país durante la Primera Guerra Mundial frente a Gran Bretaña. En efecto, a mediados de 1915, Wegener elaboró tres documentos conocidos como la "Trilogía de Wegener", provocando revuelo y polémica en la Flota de Alta Mar por su agudo espíritu crítico sobre la estrategia naval alemana, los cuales fueron reunidos por el US Naval Institute en el libro "The Naval Strategy of the World War". Posteriormente, en 1926, ascendido al grado de Contralmirante, redactó un Memorándum destinado al Alto Mando, el cual tuvo una amplia difusión en la reducida Armada germana de la época;

en este, desarrolló una tesis sobre las alternativas que tenía Alemania para hacer frente a un nuevo desafío naval por parte de Inglaterra.

En general, sus juicios e ideas destacaron por su claridad y profundidad, conservando muchos su validez en la actualidad. Algunos de ellos pueden ser objetables, pero obviamente deberán ser criticados desde la perspectiva de las circunstancias históricas que le tocó vivir.

En esta primera entrega nos ocuparemos de su "Trilogía", en la que critica la estrategia alemana empleada en la "Gran Guerra" y enfatiza la que se debió haber empleado. En estos documentos, Wegener analizó con detenimiento ciertos aspectos de la guerra en el mar, entre ellos: la Posición Estratégica, la Dualidad del Poder Naval (Fuerza y Posición), la Voluntad Estratégica, la Batalla con su fundamento estratégico y la Ofensiva Estratégica, relacionándola con la conquista de la posición.

La Estrategia Naval en la Primera Guerra Mundial

Al estallar la Primera Guerra Mundial, Inglaterra se encontraba en una posición estratégica muy favorable. Las arterias de su comercio se encontraban en el océano Atlántico, fuera del alcance de la Flota alemana. En cambio, las rutas del tráfico marítimo alemán podían ser interrumpidas fácilmente en el Canal de La Mancha y el norte de Escocia; por eso, cuando los británicos cerraron esas dos entradas, el Mar del Norte, por el cual ya no pasaba ninguna ruta comercial marítima, se convirtió en un mar muerto para fines comerciales, y Alemania debió sufrir las consecuencias del desabastecimiento que le produjo esta situación (Ver mapas 1 y 2).

A partir de ese momento, las flotas de ambas naciones mantuvieron una presencia efectiva pero, con excepción de la batalla de Jutlandia y en algunos combates poco significativos, no se abocaron a una guerra naval propiamente dicha. Así, la Flota de Alta Mar alemana se volvió una flota clásica por su existencia; Alemania empleó como estrategias genéricas navales la Flota en Potencia y, posteriormente, la Guerra de Corso, haciendo uso para esta última del ataque por medio de sus submarinos contra las rutas comerciales dominadas por Inglaterra.

La adopción de la Flota en Potencia, la cual tenía Hamburgo como puerto base, otorgó el beneficio de la disuasión, pero no solucionaba el problema del corte de las rutas comerciales alemanas a través del Mar del Norte. Esta falta de acción de la Flota de Alta Mar alemana incluso inspiró una canción,

haciendo eco del sentir popular con respecto a ella: *"Querida tierra de nuestros padres, puedes descansar segura porque nuestra flota permanece anclada en la bahía..."*.

Bajo esta circunstancia, Inglaterra no experimentaba la necesidad de mejorar su posición, ya que desde ella ejercía el dominio marítimo; es decir, la protección de las rutas comerciales marítimas, y a la vez estrangulaba el comercio alemán. Además, tenía la misión de defender esa posición estratégica favorable; es por eso que adopta una estrategia defensiva y, en cierta medida, una conducta pasiva de su flota, independientemente de la superioridad numérica que ostentaba frente a su par alemana.



Pasos bloqueados por la fuerza naval inglesa.



Libre tráfico marítimo del comercio inglés / aliado.

Defensiva Estratégica y Ofensiva Estratégica

Wegener se manifestó al respecto:

> *"Si nosotros, en lugar de los avances tácticos efectuados desde la bahía alemana, acometidas que no representaban ningún ataque a la posición británica, hubiéramos iniciado una ofensiva estratégica ciñéndonos luego tenazmente al cumplimiento de ese plan de operaciones estratégico-ofensivo, Inglaterra debía defenderse, batiéndose con todos sus recursos, tan pronto como nuestro ataque empezara a amenazar tan solo a su posición estratégica [...]. Como esta agresión*

no se produjese, Inglaterra no veía ningún motivo para batirse. No es necesario batirse por la conservación de un dominio marítimo que se posee efectivamente, hasta tanto se haga presente quien pretende disputarle a uno dicho dominio".[1]

Considerando esto, Alemania nunca llegó a amenazar efectivamente el dominio marítimo británico, motivo por el cual Inglaterra no tenía la voluntad de librar batalla; por el contrario, planeó sus operaciones de manera cautelosa y en forma minuciosa, considerando que estas no debían costar más de lo que realmente valían, e interrumpiéndolas de manera oportuna cuando la situación lo ameritara. Ejemplo de esto fueron el combate de Doggerbank y posteriormente la batalla de Jutlandia.

En contraposición a lo anterior, según Wegener, Alemania debería haber empleado la estrategia inversa; es decir, la Ofensiva Estratégica. Dada la posición estratégica desfavorable que ocupaba, debió haber perseguido como objetivo el mejorar su posición, tratando de arrebatarle a los ingleses aquella que le era ampliamente favorable, dado el hecho de que un plan de operaciones ofensivo no tiene por fin la conservación, sino la transformación de una posición estratégica (Ver mapa 3).

Así, Wegener describió esta situación:

"La flota permanecía entonces en la posición estratégica de la bahía alemana, su misión era, por consiguiente, la de defender a dicha bahía. Pero como los ingleses no atacaban nuestra posición, la flota, con sus acometidas, solo pretendía defender algo que en realidad no era atacado. [...] En el 'campo de fuerza' de la posición estratégica de Heligoland habían dejado de existir rutas marítimas comerciales. A nuestro plan de operaciones defensivo le faltaba el objetivo que debía defender. Por lo tanto, en el Mar del Norte no existía lucha por el dominio del mar. La bahía alemana era, es y seguirá siendo el ángulo muerto en un mar muerto".[2]

Flota en Potencia

La Defensiva Estratégica empleada por Alemania cristalizaba la Estrategia Genérica Naval de Flota en Potencia, con lo cual, la existencia misma de la flota mantenía el equilibrio o el *statu quo*, equilibrio que según Wegener no era nada conveniente para Alemania y sí para Inglaterra.

Como ya hemos visto, Wolfgang Wegener resaltó la Defensiva Estratégica, haciendo referencia a que la Flota inglesa, materialmente superior a la alemana, no la atacara,

porque no era un objetivo estratégico para ella, dada su posición estratégica favorable, y que, a diferencia de la concepción terrestre de la guerra en la que (según Clausewitz) *"el adversario más fuerte iniciará de inmediato la ofensiva, con el objeto de hacerse dueño de la iniciativa"*[3], en la guerra marítima no es necesariamente aplicable, dado que el "Control del Mar" es un concepto más abstracto e intangible.



Libre tráfico marítimo del comercio inglés / aliado.

El Almirante Alfred Von Tirpitz, responsable de la estrategia alemana durante la Primera Guerra Mundial, defendió la razón del empleo de la Flota en Potencia, tal como señala en sus *Memorias:*

> *"Dado que nuestra flota no había sido batida, ella les hacía posible a las Potencias del Norte, incluso Holanda, permanecer en una actitud neutral frente a las amenazas de Inglaterra. Cuando, en los primeros años de este siglo, siendo nuestra flota aún débil, Inglaterra había preparado un desembarco en Jutlandia; es decir, que había previsto un atropello contra Dinamarca por el estilo del que fue víctima, posteriormente, Grecia. Pero en presencia de la Flota alemana dicho proyecto era irrealizable. [...] Imaginémonos que nuestra flota hubiera sido totalmente batida, ¿qué consecuencias se habrían derivado de inmediato para nuestra situación económica y militar? Con el frente del Norte remellado o aun tan solo amenazado, no hubiéramos podido mantener los frentes de Oriente y Occidente".*[4]

Este argumento podría resultar o no válido; sin embargo, otros estrategas han dado sus ideas respecto a la Flota en Potencia. El Almirante Alfred Mahan expresó que *"la estrategia de Flota en Potencia o Presencia se impone, no se adopta voluntariamente, y su éxito pareciera que depende de si el enemigo comete un error"*. Mahan se opuso al empleo de la Flota en Potencia como mecanismo estratégico, puesto que *"asumir la defensiva solo conlleva a más desventajas que ventajas"*. Además, fue enfático al afirmar que: *"Una potencia marítima en primer lugar promueve el comercio sobre las rutas más ventajosas; y una potencia militar siempre sigue al comercio, para ayudarlo a progresar y para protegerlo".*[5] Como ya

hemos visto, la Flota en Potencia alemana no protegió el comercio, ni tampoco intentó arrebatar el dominio de las rutas comerciales al enemigo.

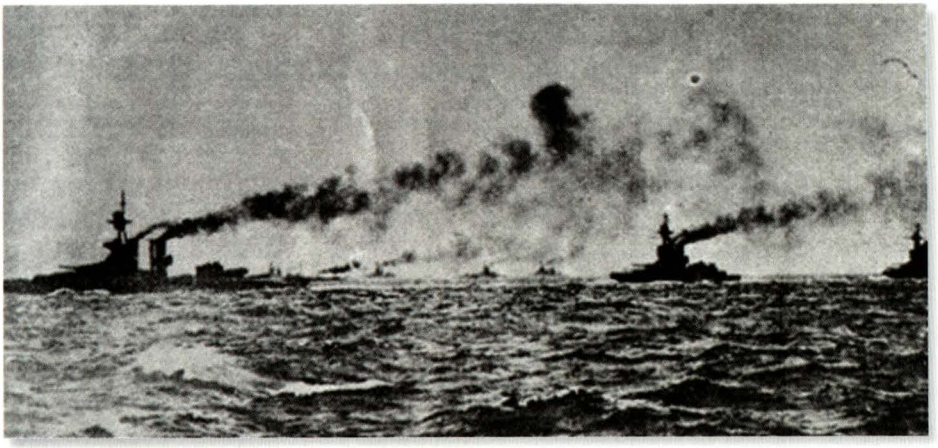
Por otro lado, el Almirante Raoul Castex escribió que *"la Flota en Potencia es una defensiva puramente pasiva, que no busca maniobras. Una defensiva de esta naturaleza refleja la idea de: más vale una flota inactiva en el puerto que una flota hundida por haber querido mostrarse activa"*[6]; y según Colin S. Gray:

"La Gran Flota se mantuvo entre Alemania y la capacidad de hacer del conflicto una guerra estrictamente continental. Si la Flota alemana en alta mar hubiera podido aislar los territorios de la campaña continental de la intervención de ultramar (extranjera), las Potencias Centrales (Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía) ciertamente habrían triunfado".[7]

En definitiva, lo que el Almirante Wegener afirma sobre la Flota en Potencia es que corresponde a una fuerza que no participa activamente en las operaciones, pero que por su sola existencia obstaculiza las operaciones del enemigo. Sin embargo, *"encerrada en su refugio entrega las aguas al enemigo. Su pasividad afecta la Voluntad Estratégica y el espíritu ofensivo, repercutiendo directamente en la moral de las tripulaciones, por ello se debe actuar con agresividad, movimiento y credibilidad".*[8]

Voluntad Estratégica

El Almirante Wegener expresó, en cuanto a la participación de la Flota de Alta Mar alemana para la Primera Guerra Mundial: *"La defensiva estratégica materializada por la permanencia de la flota en la bahía alemana era equivocada, ya*



Batalla de Jutlandia (31 de mayo - 1 junio 1916).

que nunca amenazó ni menos atacó la posición geográfica de Inglaterra"; faltó Voluntad Estratégica"; "la Flota británica no existía con el propósito de combatir con la Flota alemana, existía para obtener y mantener el dominio de los mares"; es decir, asegurar las Líneas de Comunicaciones Marítimas; "los británicos no tenían apremio estratégico alguno para dar la batalla"[9].

Consecuentemente, la inactividad de la Defensiva Estratégica demostrada por la Flota en Potencia resultó ser inadecuada; según Wegener, la flota debió emplearse ofensivamente bajo un fundamento estratégico, no táctico, como se aplicó en cumplimiento de la orden de operaciones, pero es evidente que el Alto Mando alemán no identificó claramente un objetivo geográfico sobre el cual volcar esa ofensiva, y que renunció por propia decisión a tal estrategia, avocándose a defender una mala posición estratégica.

Conclusión

Luego de esta sucinta revisión y análisis de lo que fueron los escritos del Almirante Wolfgang Wegener, al referirse a la estrategia naval alemana durante la Primera Guerra Mundial, las conclusiones se hacen evidentes y constituyen los preceptos estratégicos con los que Wegener contribuye a la estrategia marítima.

En primer lugar, Wegener resalta en su obra la dualidad del Poder Naval, el cual se constituye con la Flota (fuerza organizada de naturaleza táctica) y la Posición Estratégica (la ciencia de la posición geográfica, de su modificación y



SMS "Moltke" en la bahía de Hamburgo (1916).

"... la finalidad de toda posición estratégica (sea buena o mala), en la cual se permanece y desde la cual se practica una Estrategia Defensiva, consiste en ejercer dominio marítimo desde esa posición; es decir, control de las Líneas de Comunicaciones Marítimas".

permanencia respecto a las rutas comerciales). Asimismo, considera la Voluntad Estratégica como el vínculo que une a estos dos componentes, dado que esta, a través de un plan de operaciones estratégico, lleva la Flota Táctica a la Posición Estratégica.

En segundo lugar, afirma que la finalidad de toda posición estratégica (sea buena o mala), en la cual se permanece y desde la cual se practica una Estrategia Defensiva, consiste en ejercer dominio marítimo desde esa posición; es decir, control de las Líneas de Comunicaciones Marítimas. En ese sentido, la relación existente entre la posición estratégica y las rutas comerciales marítimas es, o debería ser, lo que despierta el deseo de ataque del enemigo a la posición estratégica. Por lo tanto, la Defensiva Estratégica de una posición estratégica que no tiene valor, es algo inútil.

Referencias

1 WEGENER, Wolfgang. La estrategia naval en la Guerra Mundial. Memorándum redactado en 1926 y publicado en 1929.

2 Ibid.

3 Von Clausewitz, Karl (1984). De la Guerra, p. 47. Barcelona: Ed. Labor. Punto Omega.

4 Von Tirpitz, Alfred. Orígenes de la guerra. Serie: Los Culpables de la Guerra.

5 Till, Geoffrey. Estrategia Marítima y la Era Nuclear (1988), pp. 131-133. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.Editorial Buenos Aires

6 Solís, Eric. Manual de estrategia. Tomo III: "Estrategia Marítima" (1993), p. 675. Armada de Chile. Academia de Guerra Naval. Valparaíso.

7 El liderazgo del poder marítimo: la ventaja estratégica de las marinas de guerra durante el conflicto (1999). Conferencias Magistrales en Política y Estrategia Naval. Naval War College, Newport: Serie editorial de la Escuela Superior de Guerra Naval, pp. 15-16.

8 Op. Cit. Wegener.

9 Op.Cit. Wegener.

Bibliografía

- Wegener, Wolfgang (1935). *La estrategia naval en la guerra mundial.* Memorándum redactado en 1926 y publicado en 1929. Buenos Aires: Estado Mayor General Armada Argentina.
- Solís O., Eric (1933). *Manual de estrategia.* Tomo III: "Estrategia Marítima". Armada de Chile. Academia de Guerra Naval, Valparaíso.
- Till, Geoffrey (1988) *Estrategia Marítima y la Era Nuclear.* Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires.
- Gray, Colin S. (1999). *El liderazgo del poder marítimo: la ventaja estratégica de las marinas de guerra durante el conflicto. Conferencias magistrales en política y estrategia naval.* Serie editorial de la Escuela Superior de Guerra Naval. Naval War College, Newport.
- Von Tirpitz, Alfred (1968). *Orígenes de la guerra. Serie: Los culpables de la Guerra.* Buenos Aires: Editorial Buenos Aires.
- Herwig, Holger (1993). *La estrategia y la perspectiva operativa alemana para la I Guerra Mundial. Conferencias Magistrales en Política y Estrategia Naval.* Naval War College, Newport. Serie editorial de la Escuela Superior de Guerra Naval. Naval War College, Newport.
- *La Marina. Historia.* Volumen I (1983). Introducción. Barcelona: Editorial Delta S.A.
- Von Clausewitz, Karl (1984). *De la Guerra.* Barcelona: Ed. Labor. Punto Omega.

